

ANTOLOGÍA PALABRA CENTRAKA

Compiladorxs:
Ire Gutiérrez y Mon González



ANTOLOGÍA PALABRA CENTRAKA

Reúne textos, fotografías y dibujos de artistas Centroamericanxs que fueron parte de los Laboratorios “Palabra CentraKa” realizados en Costa Rica y El Salvador.

Compilación:

Ire Gutiérrez / @s_i_re_ne

Mon González / @mon_amarillx

Diseño y diagramación:

Zaid / @theyzaid

Esta Antología ha sido realizada dentro del proyecto “Palabra CentraKa”, con el apoyo de las becas de exploración narrativa Interconexión -Inspiratorio 2025.



Se permite la reproducción siempre y cuando se cite la fuente como corresponde. Se distribuye bajo la licencia de Creative Commons.

Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.



ÍNDICE

Creación colectiva	Carta a la carne
Rocío Velasco.....	Escena única
LauCo	-
Mariam Santamaría	Dibujo
Creación colectiva	Carta al cuerpo
Concha Armas	A veces
Roberto.....	Metamorfosis
Creación colectiva	Carta a la lengua
Driel	A la ventana de un bus
Pam	Cédula 7
Mon González	No dejés de escribirme
Creación colectiva	Carta a nuestras pieles
Neiz Valverde	Ubuntu
Ang Azofeifa	Revoltijo
Meyling Paz	40 / Días
Mario Cárdenas Hernández	CEN...TRA...KA
Amelia Sofía	Setiembre o la lluvia
Ire Gutiérrez	Se va a caer
Yess Obando	Centroamérica
Franka Vaquerano	Verba

PRÓLOGO

La Antología Palabra Centraka es una compilación de exploraciones corpóreas, sonoras y escriturales que reúne la exquisita provocación de habitar Centroamérica. Durante el mes de octubre del 2025 y enero del 2026 nos juntamos en Costa Rica y en El Salvador para jugar alrededor de la “palabras”, evocar las memorias, los recuerdos y el registro que encienden cuando se juntan muchas lenguas de un territorio común: Centroamérica; formas y entonaciones de las palabras que conforman esta Antología, que nos acerca a la práctica cotidiana de la creación, en una región donde la palabra transgrede, incomoda y conecta. A través de esta Antología enunciamos las múltiples formas en que las carnes de la Palabra Centraka se expresan.

En dirección opuesta a la definición concreta-total-final del concepto centraka, abrimos y estimulamos la conversación en torno a lo centrako como una herencia artística de desobediencias que pone en crisis a los cis-temas hablantes y se dispone a nombrar -como le da la gana- aquello que tiene sentido cuando se encuentra en comunidad: el gesto, la mirada y la voz.

CREACIÓN COLECTIVA

Laboratorio Palabra Centraka, El Salvador

CARTA A LA CARNE

Carne - piel
dermis y grasa
el aceitito que tu color aviva
el color prieto que para las subjetividades que invaden y
despojan no era vida posible
no siempre te amo, pero te aprecio
nos acompañamos
¡y que siempre haya placer!
habitarte ha sido raro
gracias por sostenerme,
has tenido grandes cambios
pero me contenés en la tierra riendo o llorando
¡Cuántos comentarios hemos neutralizado por mover nuestra
flacidez y parecer chistosas!
vos que cargas con la abundancia del deber ser
carne viva que transmuta y madura
hasta encontrarse más segura en sí misma
gracias por permitirme sentir,
por ser y estar aquí,
gracias por el placer de permitirme habitarte
quiero sentirte maleable y vívida en todo mi ser
gracias carne por sangrar y cicatrizar.

ROCÍO VELASCO / ella

El Salvador



escena única

(Dos plantas conversan sentadas a la mesa, beben cerveza)

-Potus: Irse... Hay muchas razones para irse. (Pausa)

Yo me fui con una herida profunda, herencia viva de quien sabe cuántas generaciones...Y en los nudos de mi trenza se han tejido las historias de todas las personas que hemos vivido en este pedazo de país.

(Pausa breve)

Y pues no sé...A veces una se va porque la echan, a veces porque la empujan a irse, a veces una se va por gusto, por amor, por odio, a veces por placer...

(Potus acaricia el rostro de Nema, silencio)

Y a veces, si no puedes irte completa, por lo menos que la mente se vaya un rato.

Para ser sueño.

-Nema: El sueño de un gato dormido en el techo...

-Potus: Que se despierta y se ríe del concepto humano de "libertad".

(Nema se levanta con entusiasmo)

-Nema: ¡Salud!

(Las plantas alzan sus vasos, hacen un brindis y derraman un poco de cerveza al piso, ríen)

LAURA CONTRERAS CAMBRONERO (LaUco) / eLLa

Costa Rica

*“Y cuando caen los fuertes aguaceros
Es como si yo fuera la semilla
Me huele a tierra fértil el sendero
Llenando de ilusión mi alma sencilla”*

Carlos Guzmán

Este texto es para usted
que se levanta temprano a cuidar los animales
que se levanta temprano para seguir cuidando los cultivos
que antes de que salga el sol
usted ya hace que todo brille:
Qu ordeñando
pescando
descamando
en la molienda
alistando la lancha
la carnada
escogiendo las semillas
arando la tierra para que sea fértil
fértil como son sus manos
su trabajo constante.

Este texto es para usted
que se levanta temprano
para ir a las escuela
colegio
y lograr que esas personas que aprenden
puedan conjugar sueños
ilusiones
con lo que aprenden juntos.

Este texto es para usted
que hace café

(el olor de café levanta a cualquiera)
como esas manos creadoras
que llenan canastas
para que ese cafecito recién hecho
sepa así:
sepa a cosecha
a manos arañadas
a manos fecundas.

Este texto es para usted
que desea en su día a día
un mañana lleno de agradecimiento
por usted y todo lo que crea
junto a su familia, amigos.

Este texto es para usted,
que hace ese pinto por la mañanas
mezclado con todos los sazones
de sus actos y sus palabras...
para quien lleva como vestimenta
el amor constante a la vida
esta vida
que transforma la historia
que con cada aguacero riega
los milagros que provocan
el sol
el aire
las intenciones.

Este texto es para usted:
semilla prolifera
que forma enredaderas
que se juntan

para ser tejido
fuerza.

Este texto es
para quien cree
en sí mismo
en sí misma
con todo el potencial que existe
en esa estructura
de huesos
y carne.

Usted quien
comparte cada cosmos fascinante
con otros cosmos fascinantes
que se llenan con el amor
el amor a saberse mágico
esencia
para que todo esto que te rodea
pueda en unisono ser melodía
desde el trinar del pájaro
como el sonido del viento
el mar
mientras los atardeceres esparcen
la pintura que refleja la piel
esa piel
que habita
cada instante
donde abrimos los ojos
despertando
haciendo
siendo...

Si Usted Usted Usted este texto es para usted

un texto infinito porque usted es el protagonista
la protagonista
creador
creadora
de esta historia
historia cotidiana
historia de fuerza
de explosión creadora...

*“Y cuando caen los fuertes aguaceros
Es como si yo fuera la semilla
Me huele a tierra fértil el sendero
Llenando de ilusión mi alma sencilla”*

Carlos Guzmán

MARIAM SANTAMARÍA / ella

El Salvador



Dibujo hecho a mano

CREACIÓN COLECTIVA

Laboratorio Palabra Centraka, Nicaragua/Costa Rica

CARTA AL CUERPO

La sombra de la vigilancia, el control y las expectativas que debilitaron nuestra existencia. Todo era como la niebla, densa y espesa. Hoy transito libremente entre lo indefinido de tus límites, te recorro del norte a sur sin visa ni pasaporte, sin acuerdos y con derecho al goce.

CONCHA ARMAS/ ella

Nicaragua

A VECES

A veces los recuerdos llegan así,
intempestivamente,
como un huracán, como una avalancha
de nostalgias, llantos y tristezas.

A veces los recuerdos llegan ahí,
y te abruman, te aturden, te cansan.

A veces los recuerdos llegan así;
con la voz de mamá,
la fragilidad de sus brazos,
el ronroneo de mis gatas,
la lengua de Kaiser lamiendo
mis mejillas, todas las mañanas,
la risa de Mateo,
los gritos de una familia que
me ahogaba.

A veces los recuerdos llegan así,
y te hartan,
te sentís harta de sobrevivir,
harta de ser la fuerte,
harta de la resiliencia,
harta de los conceptos político-colectivos
que nos dicen que resistir,
es el camino a seguir.

A veces los recuerdos llegan así,
intempestivamente,
como un tornado que se lleva todo
y te desestabiliza.

Recordás no solo lo que te hizo feliz,
recordás también el miedo,
la exclusión, las miradas de asco,
la risa de la gente.

Recordás la primera vez que en colegio,
el niño blanco de delante se volvió para decirte;
“sos fea, porque tenés cara de india, y
las indias son feas, gordas y pobres”.

Recordás las noches sin dormir,
los llantos,
la oscuridad de aquellos 4 días de junio,
cuando no sabías que iba a pasar.

Recordás las amenazas, los ataques,
los nudos atados en la garganta,
recordás las calles, los parques,
la comida, los lugares que ya
no habitas.

Sobre todo, recordás, que muy probablemente
nunca vas a podés regresar,
o al menos, no de la forma
que vos quisieras.

A veces los recuerdos llegan así,
todos de una sola vez, sin pedir permiso,
sin que podás detenerlos,
llegan como una marea inmensa que
que intenta ahogarte.

Llegan en forma de vómito contenido,
llegan como un llanto inagotable,

llegan como un escalofríos que
te hace temblar la columna y las
piernas.

A veces los recuerdos llegan así,
intempestivamente,
los recuerdos llegan
y te sentís harta, harta de estar
tan harta y tan cansada,
harta de lamentarte y no saber
hasta cuando la tierra va a poder
soportarlo.

ROBERTO ANDRÉ / ÉL

Costa Rica

METAMORFOSIS

Cuando me dé la gana, seré mariposa. Bueno no, en realidad, cuando pueda

(㇏Π~Π)㇏. Ahora soy oruga. En ocasiones, la hierba no es suficiente. No en ocasiones, siempre. Pero como dije, cuando sea el momento, alzaré vuelo (^U^)

A veces no sé cómo empezar. Un capullo es más que un capullo. ¡Es un proceso! No sé si de olvido... No diría que ser una oruga es más fácil que ser una mariposa. Las orugas también lloramos; nos acechan depredadores e insecticidas °(°.´ □ `°)°.

El dolor también sufre una metamorfosis. No se deja atrás el ser oruga por tener alas ni se deja de ser mariposa por no tenerlas. ¿Se nace mariposa o se llega a serlo? ¿Se es o no se es? No tener alas pareciera significar no ser mariposa, y no serlo significa no cumplir sueños °(°.´ □ `°)°.

He sido oruga mucho tiempo, y he visto mariposas volar. Volar siempre ha sido una evasión. Hay también sufrimiento en el vuelo, porque a veces pareciera que se nos olvida la tierra por el cielo.

Seré mariposa cuando esté listo. A veces sueño que soy mariposa, ¿lo habré sido en otro cosmos? °.◇ `°▽°)´ ◇.° ¿Se es mariposa aún siendo oruga? En alguna parte de mi cuerpo, se encuentran alas luminosas. Lo sé. Pero, entonces, ¿qué son las alas? Las alas son los sueños.

He visto mariposas a quienes les han arrancado las alas. Tal vez por ello temo ser mariposa. Las mariposas temen, yo lo sé, soy una °.°(㇏-□-㇏)°°. ¡No! Llegaré a tener alas, siempre

las he tenido. Las siento presentes en cada destello de mi cuerpo. El único camino es ser valiente, ¡ya llegarán las alas!

Ser mariposa es un cuidado colectivo. Hay que tener amigas mariposas, si no, es imposible volar ♪(˘)人(˘)♪ Los sueños se construyen en comunidad, así como las alas. Me emociona mucho ser mariposa. Abrazo también ser oruga: amo las flores, pasar tiempo con los bichitos que amo, comer asclepsias y frutas fermentadas, ponerme corsés y maquillarme como mariposa para cantar o declamar poesía a hadas.

Sé que algún día o noche, a plena luz del sol y la luna, en un día celeste de nubes blancas, alzaré vuelo como una estrella mariposa, y brillaré como nunca antes en el cielo.

Todas lo haremos 𐄂(ᵒ*˘˘)ᵒ* ˘♡˘° ˘˘. 𐄂𐄂

CREACIÓN COLECTIVA

Laboratorio Palabra Centraka,
El Salvador/Nicaragua/Costa Rica

CARTA A LA LENGUA

Desde Managua, Nicaragua, donde el calor nos llena de furia, donde todos gritan, a veces nos escuchamos. Mi lengua, maleducada, no se toca. Voy a, como decimos allá, de carreta en bajada. En mi boca, mi lengua, mis dientes, grito, muerdo, saboreo, este territorio que no solo está en mi mente. Lengua, lengua mala, mala lengua, que le das vida a la palabra, ¿qué palabra? Las ideas, malditencias las puteadas. Lengua malcriada, maldita, Centraka. No hablás bien, dicen, por que decís las mierdas sin paja y sin matices, vulgaraza. No siempre fue así, lengua, lenguita amada, desmembrada, nunca por sí sola, estamos aprendiendo, que vamos con cuerpo, con la historia y el antecedente de nuestra garganta abandonada. Lengua no soportas la presión que pulsa desde adentro evidente en la memoria a la cual le hacés puente, nunca te olvides que sos el puente de Centroamérica, de tu vientre, vulva expresiva, infinita voz, vuela libre desafiante. Lengua, dadora de placer hoy celebro la fluidez de tu palabra tanto como el ardor de tu superficie, ensalzo y elevo tus pupilas como las maneras en las que abrís mis pupilas a la verdad de mi bienestar, mi resistencia la razón de tu existencia.

DRIEL / ella

El Salvador

A LA VENTANA DE UN BUS

Y sentarme,
a la ventana de un bus...
topado de gente,
pasando por las mismas calles de siempre...
Mis calles,
Mis parques,
Mis Árboles
y las casas de Mis Amigxs,
brillando en alto siempre el mismo sol...
Aunque mis calles cambian y aunque el tiempo pasa,
siempre brilla el mismo Sol.



DAM / ella

Costa Rica

CÉDULA 7

Buenas, me presento.

Soy Pam.

Mi usuario de Instagram es Pambom, obvio, porque yo soy de Limón.

En mis venas no hay sangre: hay sabor,
salsita de coco picosita.
¡Caribeña!

Crecí entre patty patty,
lleve la bolsa 3 por mil el patty.
Déjeme y le cuento,
porque no solo tenemos rice and beans.
También hay cocadas, pan negro, sorrel, rondón y ackee.
Y por allá, obviamente, el pambón, fried cake y el plantintá.
¡Es otra vara, mop!

Yo no crecí con el folclore típico “costarricense”,
ese del baile típico, enagua colorida y chonete.

Mi folclore es el Palo de Mayo, la Cuadrilla y el Calypso.

¿No sé si ubica alguno de estos?
Y si no... ¡manda huevo!
Usted no conoce Limón, ¡solo visita Puerto!

A mí me rodeó la soca,
el reggae y el dancehall.
El Grand Parade y las diásporas africanas.

Crecí entre carnavales,
trajes de colores y gala,

gente poniendo su mejor cara.
Historia viva.

¿Y si no, qué opina usted del corn road o el dominó?

En Limón no se habla broken English, como se enseñó.
¿Broken qué? (chupada de dientes) ¡Cho!
Se habla criolle limonense.

Limón no es solo un post en la playa.
Es un pueblo que resiste:
el veneno de las piñeras,
la explotación bananera,
la tala impune,
un Gobierno que regala nuestros bosques y playas.

Un Gobierno que no acepta el criolle como lengua.
Un Gobierno “pura vida” de la frontera pa’ fuera,
que quiere esconder la voz
que parió la resistencia.

Soy cédula 7,
7 de la buena suerte.
Y es que mae, lo mejor de Limón... ¡es su gente!

mon gonzález / elle, él

Costa Rica



NO DEJÉS DE ESCRIBIRME

Hace unos días escribía, me preguntaron por un olor. Recordé tu cuerpo cerca. El sol brillante en la ventana, las chicharras de época seca y el televisor siempre encendido: -apaguen ese tele, ¿quién está viendo, Doña Soledad?-

Aquellas tardes tiradxs en el piso, no existía la ruta 27, solo el montazal de enfrente y Toño pasar religiosamente con las vacas.

Crecimos entre tu piel dulce, sabor a manzanilla, agua de arroz y tortillas.

Hoy vivimos en la distancia, me cuesta imaginar lo caluroso que es tomarse un café a las cuatro de la tarde en la sala y salir a las banquitas del “corredor” donde el bus de cada hora para justo en el portón de la casa y todas las señoras nos vuelven a ver, inmediatamente recuerdo tu voz: -seguro están hablando de nosotras-.

Fue difícil no abrazarte cuando estuviste en el cementerio y le dijiste adiós a abuela Nora. La abuela que cada vez que entrábamos a la casa, sosteniendo su foto, me decía: pobrecita, ¿usted cree que se parece a mí?

Hace unos días me preguntaron por un sabor, hoy no dejo de pensar en tus ojos viéndome cuando te dije que me iba del país y solo te pido por favor, no dejes de escribirme.

CREACIÓN COLECTIVA

Laboratorio Palabra Centraka, El Salvador

CARTA A NUESTRAS PIELES

Querida piel, te saludo desde la compasión, agradeciendo que me cubras y me protejas, que me dejes sentir el ardor, la risa y el placer. Me ha costado habitarte. Sin embargo, poco a poco he aceptado tus colores, tus cicatrices, tus fallos y llanuras, esas estrías que van apareciendo como oleaje marino. Te pido perdón por no defender tus colores y fijar la mirada en otras pieles, a sabiendas que me proteges. Nos encanta decorarte con múltiples tatuajes de colores y una que otra tonalidad de maquillaje. Sabemos que aún no hacemos las paces por completo, pero aprenderé a abrazarte con todo el amor que nos habita. Debo confesar que nuestras cicatrices son volcanes que erupcionan para crear otras tierras, y eso nos encanta. Esperando nos acariciemos por la noche.

A esta piel morena requemada que ha aguantado calor y lluvia, le agradezco por resistir tantos años. ¡Uy, qué gorda! Sí, me estoy alimentando bien. Este cuerpo me acompaña donde voy, me ha acompañado en mi trabajo. Ahora acepto mi cuerpo, luego de tanta lucha en su contra. Es que esta gente tan gorda ¡sí! y con mi cara en alto, me abro camino. A mi piel le agradezco por proteger y cubrirme con su belleza, por el cuerpazo que tengo, el cuerpazo que habito, el cuerpazo con el que me muevo. A mi piel le agradezco su fuerza, su resistencia y su gratitud. Perdón por no cuidarte tanto como tú a mí.

Neiz VALVERDE PORRAS / elle

Costa Rica

UBUNTU

Antes te olía a tierra mojada.

Tal vez,
sueño yo,
que podrías sentir que te asemejaba a una casa y quisieras
echar raíces en mí.
No entiendo la necesidad de hacernos separaciones en
cemento,
si nuestro lenguaje era poner la vida al centro.

Antes,
nuestras manos entrecruzadas se sentían a pacto,
de que tenías la libertad de volar con tus propias alas.
No que hicieran falta cohetes para huir de toda esa basura que
piensas que ya no nos cabe.

Entrecruzar nuestras manos
Se sentía a pepitas de construir castillos de arena
Que no tenían que durar para siempre
Que no tenían que ser una remembranza eterna de que
exististe en mí.
Porque esa necesidad de dejar huella.
Ya se te salió de las manos.

Antes,
Pensé que podíamos parecernos,
Sin importar que nos impusieran ser especies lejanas.
Sin importar que nos cruzaran con líneas imaginarias.
Pensé que nos veías en iguales necesidades de cuidado.
Pensé

que teníamos las mismas ganas de chapotear entre los agujeros
que se hacen por barro,
El mismo deseo de saltar al desconocido sentir del miedo.

Antes mar no sonaba a catástrofe.
Lluvia, no sonaba a ríos inundando por encima de las latas.
Calor, no era sequía y desabastecimiento de algunes.
Antes desbordarnos encima
No era un derrumbe de montañas erosionadas de la
acumulación de dinero.

Y no,
No es que antes fuera mejor.
Desde antes,
Colonizamos los seres bestia y elegimos a los merecedores.
Desde antes me convocaste a morir a tu nombre.
Tu nombre PROPIO.
Poseedor de la vida.

Debajo de la corriente de videos y sombras de gente, ¿ya nos
fijamos del flujo de basura que pasa entre los caños?
Encima de qué cadena alimenticia estamos, si nos morimos de
sed por tiempo.
Para respirar más y hablar menos.
Encima de qué cadena alimenticia estamos,
que saciamos nuestra hambre de bosque con algoritmos de
sonido y no habitándolo.

¿Por qué los carros cruzan tan rápido entre las calles angostas
de un pequeño barrio?

Todavía queda mucha tierra mojada.
Quizá, hoy sí podemos parar a olerla.

ANG AZOFEIFA / elle

Costa Rica

REVOLTIJO

Esto no es poesía; esto es palabra,
y esta palabra nace del dolor.
Dolor, dolorcitos ¡y dolorzotes!
Me duele saber la cantidad de heridas tan diversas que
cargamos.

Me sorprende que sigamos teniendo la fuerza para limpiar y
soltar.

¡Hay algo tan poderoso en nuestra mirada!
Ese túnel tan profundo que me lleva al alma de quien se
muestra conmigo.
Hay algo en su concavidad que no deja mentir.

Últimamente me he vuelto cierta clase de experte en la mirada.
No porque la domine (aunque sí, la habito)
sino porque la examino, como cuando me pregunto:
¿Cuánto tiempo debo sostener un ojo vacilante?
Las múltiples maneras en las que la gente esconde - o intenta
ocultar - su intimidad.
A veces siento como que tengo una lupa en mi mirada que
estoy tratando de controlar.
Curiosamente, entre más la estudio, menos la ofrezco.
“Ya no tanto en la grupalidad”, dice mi nota;
ese cuadernillo interno que me ha llevado a preguntar:
“O sea, usted me está diciendo que la gente neurotípica no se
tiende a hablar a sí misma así?”
Inquisiciones sobre los diálogos internos que acompañan mi
camino psicológico longevo.

Busco, hurgo, examino.

Yo este finde recibí un enorme recordatorio entre tantos regalos.

La experiencia me abrió la memoria de nuestra capacidad de amarnos e identificarnos aún sin conocernos.

Me deslumbra lo que necesitamos transitar nuestros acuerdos. Los desencuentros y las coincidencias que van detrás de nuestros puntos de disidencia.

No estoy pudiendo articular la experiencia
y a la vez no quiero quedarme sin celebrar la diferencia;
esa supuesta otredad que componemos.

De cierta forma exploto por sabernos en la comunión armoniosa que caracteriza nuestros encuentros.

No hay que decir, no hay que pedir...

Es algo que se observa igual a como registro las tonalidades de un iris que quisiera robusto,
en grandeza,
sin tener que comprender la tristeza al fondo que hemos acumulado a lo largo de la dureza.

Celebro las formas, las maneras, el tejido y las distancias tanto como las cercanías que destacan en la jauría.

Esta furia centraka se ha destapado para mí por ser fuega, vulvona, cochona,
una bola con o en el juego de nuestras intimidades.

Acepto las curiosidades sin querer definir nuestras rivalidades.

Tengo una oportunidad de hacer las cosas iguales o distintas
y en eso celebro también estas tintas que nos unen,
los colores que nos componen
y este territorio que nos abraza.

Meyling PAZ / ella

Nicaragua

40

Aguas turbulentas pasan por mi piel
mojan cada paso enterrado en el fango del pasado,

La tierra dolida que me vio nacer,
cada 40 años busca el mesías que la libere
de sus heridas en carne viva
donde ahora las moscas hacen su pastel.

Aguas rojas y retorcidas,
enredadas en mentiras.

Buscan crecer en un cauce violento
que la pueda despojar de vendas
rojas y negras que amarraron sus pies,
los pies de la patria pequeña,
que en sueños,
la podemos ver crecer.

DÍAS

Soy como
un
ser triste
que
está cerca,
pero
está tan lejos de
sí mismo
que no sabe como volver.

Días
como hoy el aire es denso
el aire de Nicaragua pesa mil toneladas
yo ya no sé como hacer esto,
no sé cómo vivir en una cárcel sin rejas.
Hay
días en los que temo,
temo
cortar flores para ponerlas
en el pelo
temo,
pensar estupideces que me hagan feliz
porque
estoy en Nicaragua
y aquí soñar no es un juego,
soñar
es un delito.

MARIO CÁRDENAS HERNÁNDEZ / elle, él

Costa Rica

CEN TRAKA

CEN TRA KA palabra de origen des-conocido cuya indefinición nunca carece de sentido.

Es el olor a tortilla de maíz palmeada y café chorreado por las mañanas.

Es la comida consciente de mamá, que no conoce de desperdicios y es experta en racionalizar, aunque a veces le obligue a su boca cerrar.

Es el sabor de la nostalgia que anuda los dolores y disipa el sufrimiento en un suspiro, lanzándolo al viento, envolviendolo en silencios.

Es el olor a tierra mojada mientras los pies descalzos corren libremente jugando con el zacate que le hace cosquillas a sus dedos.

Es la existencia de infancias trans no binaries que crecieron en la ruralidad con hambre de legitimidad.

Es el abrazo no dado y también el olvidado. Es el encuentro y el desencuentro.

Es la furia, la rabia y la malacrianza, que nos alborota las palabras.

Es el des-conocimiento de lo genuino

Es la conversa en las tardes de verano viendo el atardecer, con los cigarros midiendo el tiempo mientras que la realidad se funde en el amargo de un trago de cerveza.

Es que nos tomemos un café a cualquier hora del día con la excusa de vernos para escapar de la realidad.

Es la furia que nos revuelca las entrañas y se nos anuda en la garganta

Es el fuego de los volcanes que se refleja en nuestras miradas.

Es el silencio, el olvido, la nostalgia...

Es también una explosión de colores y ritmos cargados de movimientos, ondulaciones y sensaciones que con solo verlos los otros sentidos explotan en una algarabía sin sentido pero llena de vida.

Son los bailes y los gritos en la calle, son las carcajadas que nos calientan el alma...

Es la complicidad de las palabras “mal dichas” de las que nos adueñamos mientras les damos un nuevo sentido.

Es la magia de sabernos en casa más allá de cualquier raya trazada en el mapa.

AMELIA SOFÍA / ELLA

Costa Rica

SEPTIEMBRE Y LA LUVIA

Son las 6 menos 10, anochece.

Sé que en lo que caiga el Sol se hará la noche para todos como es siempre dentro mío. Aternurada, lluviosa, acurrucante, sin tiniebla, sin temor.

Estamos

un hombre, sin un rostro que pueda recordar o que sea aparentemente importante, y yo, pasando la mañana en las piedras de un río que se divide en dos.

Yo paso mi mano por el agua,

por arriba y
por abajo.

Y entonces él habla

*-¿Sabés que los ríos también pueden sembrarse?,
solo tenés que tomar un hilito de agua*

así.

Y se enrolla entre los dedos un trazo de río, lo separa y lo saca del resto del agua y me lo muestra. Luego lo devuelve de regreso al canal.

-Pero cuidado, no todas las montañas deben abrirse.

Estoy cavando un pozo.

Quiero dormirme en un pozo y rendir solo mi espera al agua. Esperar a que llueva, a que las paredes de la tierra se humedezcan.

Quiero ayudar.

Que me sude el río entre mis senos. Que me sude la espalda.
Quiero sudar todas mis tristezas, escurrirme, abrir los poros,
llorar por la piel. Quiero hacerme nueva, coserme los bordes
fríos. Quiero acurrucarme en mí misma, juntar mi frente a mis
rodillas y esperar a que amanezca; verme los rotos del cuerpo.
Ya solo quedan huellas, trazos finos aruñandome.
Ha salido todo a la superficie, está listo para marcharse de mí.
Este es mi duelo. Esta es mi muda,

yo he amado mi piel,
la he amado todas las veces que ha sido magullada,
asaltada,
gritada,
ignorada,
erizada,
abrigada.

No quiero morir. Quiero nacer. Tal vez este sea el truco.

Mañana despertaré antes que la mañana. Me adelantaré al Sol,
saludaré primero, me iré a acostar yo primero.

Quiero nacer. Nacer con mi herida cóncava, esa la que más
quiero, esa la que me hace hoy querer la vida. Nacer tierra
blanda, tierra fértil, llanura de pecho abierto, llanura llena de
vacas, campo de hortalizas de agricultores artesanos. Yo era un
cerro fuerte, un acantilado, la más guerrera, la más valiente, la
más ventosa, grandioserpiente. Ahora; soy inmensa, abierta,
amplia, expuesta, dulce, rendida, aunque no frágil. No alzo la
guerra contra mí misma, aunque por mí soy agua brava. Por
mí cavo pozos y siembro agua.

IRE GUTIÉRREZ / ELLA

Costa Rica

SE VA A CAER

Este asfalto chorreado sobre la tierra
es pronóstico al devenir que ronca dentro de mí:
duerme en mis entrañas, se alimenta de mi aire,
y, cuando cesa su ronquido, comienza a gritar.
Desesperada por mi atención: la conquista.
Desesperada por que la vea: me quita el color de todo.
Desesperada por que la saboree: todo pierde el gusto...
Sin sabor el canto de los pájaros ni el abrazo de quién amo.
Soy tierra fértil, aplastada por la civilización...
Tierra, aplastada por asfalto chorreado...
Así oscura, ni modo, ¿para qué intentar cambiar?
Como yo no fumo mota,
como yo no me emborracho,
como no tengo plata para ir, y porque no quiero ir, no voy a
terapia
como solo hay un bar en el pueblo donde vivo, y lo cierran a
las 8 de la noche,
toca quedarme inerte, apática, ligeramente putrefacta,
con una pizca de esquizofrenia suficiente para sostener la
máscara que,
automáticamente, contesta “bien” al “¿cómo estás?”.

me destierro de la carne
el cuerpo no es un lugar seguro ahora,
tampoco este viento, ni esta agua, ni esta gente, ni este
gobierno

¿dónde irse para no ser su mercancía?

Intentar.

Evitar.

Fracasar.

Intentar.

Evitar, cueste lo que cueste, que se encuentren.

lápiz y papel:

y así evito encontrarme a mi

en este asfalto aplastando la tierra

rodeada de gente sin humanidad

evitando el encuentro de la piel con el sol

la lluvia con la ropa

corazón con corazón.

Todos evitándose unos a otros

en esta ciudad monstruo

Choco con todo,

busco con quién jugar,

alguien que me inhale.

me meta dentro suyo,

se meta dentro de mí,

Y nos multipliquemos hedonistas

solo por el placer de adentrarnos, sin compromisos,

en este lugar con poco verde y de pocos pájaros.

Se me cae la piel mientras camino,

no la levanto, se ensucia la acera,

se me salen las letras:

siempre terminan encontrándose

lápiz y papel,

camino sin piel,

me chorrean por la carne

palabras conjuro,:

sé que me escuchan sus células

y que tiemblan con la tierra,

de esperanza se desperezan

somos cada vez más, aunque no parezca

cada vez más fuertes, aunque insistan en negarnos
cada vez más, y..
se va a caer
su menosprecio
se va a caer
su violencia
se va a caer
aunque parezca que es invencible
se va a caer
porque es más fuerte la vida
se va a caer
hay que creerlo
se va a caer
hay que decirlo
se va a caer
repetirlo, cuantas veces se necesite:
se va a caer
lo estamos botando
porque sino te aplasta, como el asfalto a la tierra
y no querés escribir ni jugar
ni coger ni sembrar
solo trabajar, producir y comprar..
se va a caer
repetir, cuantas veces sea necesario: se va a caer.

YESS OBANDO DÍAZ / ELLA

Costa Rica

CENTROAMÉRICA

Centroamérica

es un tejido agrietado y abierto
sus ríos en cambio son vida
son transformación jugosa
persisten resisten gozando

Centroamérica es

Salitre Cabagra Térraba
China Kichá Guatuso

L i b r e s

es Nicaragua libre
es El Salvador libre
es el pueblo garífuna libre
es el nombre de las luchas vivas
que todavía no sé
pero palpitan en estos territorios

Centroamérica

invisible y magnánima
violenta y voraz
poeta abuela curandera

Su fuego me ha quemado la piel
me marca con dulzura
que no me puedan confundir
que no se difumine
que no me olvide
que este color mío es digno

que se note mi piel de cacao
que se notan tus juicios sobre ella
que se note
que se note
que nos noten
y se antojen

FRANKA VAQUERANO / ELLA

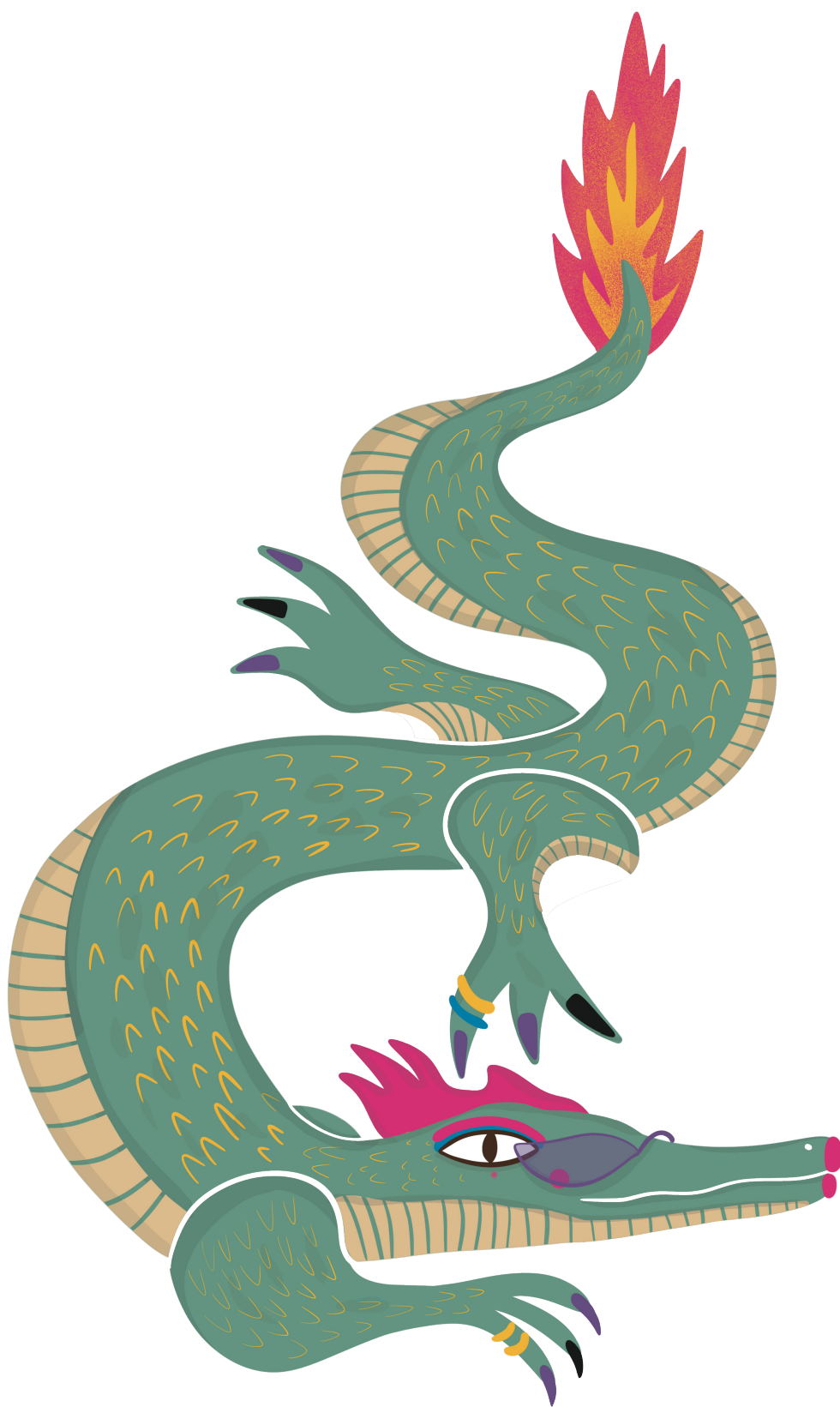
El Salvador

VERBA

Canela soy
ojos rasgados de arroyos infinitos
las piernas las tengo cortas
como la edad de la tierra por la que andan
mi piel se quema desde el fuego que nace en mi alma
Del verbo nazco, de la palabra crezco
mis hijxs no se pueden contar con los dedos de la humanidad
abro mis manos, se abre la vida
la vida en sangre coagulada, aceitosa y curtida
mi sangre es pura, tan pura que mi corazón melodioso
Pies míos, presenten el futuro de las semillas
que aún no es tiempo de preservar la raíz
que se puede querer explorar los caminos del viento
deseo escuchar los susurros sobre mis hombros
quien soy para resistirme
Oculta, visible e impredecible



Técnica mixta: collage y acrílico
2025



Palabra
CentraKa